“Hombres que llegan a un pueblo” de Hernán Rivera Letelier



Jorge Salas, @kokelector

Se me hizo difícil la lectura durante el mes de octubre, los avatares de la contingencia quizás. Entonces me puse a leer biografías para ver si encontraba el hálito de ánimo que andaba buscando, me ayudaron a sortear el momento, pero fue con la última novela de Hernán Rivera Letelier que logré escapar, un poco, del bajón anímico; y creo que para sus lectoras y lectores ha sido un bálsamo.

Tres novelas cortas como él las llama, nos retrotraen a toda la magia que hay detrás de sus historias pampinas. Nos reencontramos con historias y anécdotas de las oficinas salitreras que aparecen a lo largo de sus 14 novelas.

(…)*”Un hombre llega a Altagracia Tristán se dio cuenta de lo que quiso decirle el hombre: si yo lo aprendí en las aulas, ¿por qué él no podría haberlo aprendido por su cuenta, nada más que leyendo? Por su vocabulario se notaba que era un gran lector.*

—¿Usted toca el violín, don?

—No.

—¿Y cómo puede reconocer una buena interpretación de otra mediocre? El anciano acercó su cara a la de Tristán y, como si le estuviera entregando un secreto, le susurró:

—Porque con respecto al violín, jovencito, hay solo dos posibilidades: se es sublime o se es execrable. Y usted execrable no es.

—Ajá —lo imitó Tristán." (…)

Esta vez será un violinista que quiere olvidar un amor y se encuentra con un descendiente de Paganini, con una historia increíble que incluye un posible crimen que ha quedado impune con los años, pero no en su cabeza. Unos y una embaucadora que terminarán adentrándose en una huelga por reivindicaciones salariales y se harán parte de los trabajadores en su lucha, sirviéndoles en formas que no comprenden del todo pero que les hace sentido por fin a sus vidas. Y un fotógrafo que con un parecido asombroso con una estrella de cine mexicana será la sensación de una oficina olvidada en medio de la pampa; volviendo a creer en esos amores que se extinguieron en el siglo XIX.

(…) *"Ángel Salomón siempre decía que no solo la lectura le había ayudado a cultivar su pasión por las palabras, sino que de igual forma habían influido todos esos años tratando con las bravas mujeres de los barrios pobres, esas leonas cruzadas con cacatúas a las que, amontonadas alrededor del carretón —desdentadas, chasconas, ojos moreteados—, oía hablar, conversar, insultar, rezar, discutir. Decía que el lenguaje natural y espontáneo de esas mujeres, sin una pizca de afectación, habían enriquecido el bagaje de su retórica charlatana, incorporando el insulto, la picardía, el engaño y la mentira.*" (…)

Tres relatos más que novelas “cortas” que nos devuelven la alegría de encontrarse con un autor que, si bien nos cuenta siempre desde un mismo escenario, agrega una diversidad con su pluma ayuda a la construcción de nuevas historias que atrapan y entretienen como no lo hacen otras y otros escritores.

Un libro para disfrutar de principio a fin y volver a calmar la cabeza con esas palabras que siempre entretienen y asombran. Un premio nacional de literatura 2022 que no puede estar mejor conectado con sus lectoras y lectores. Como él mismo autor referenció en sus entrevistas una vez sabido el premio, al terminar de leer este libro sólo puedo agregar: ¡Suácate!

“Hombres que llegan a un pueblo”, de Hernán Rivera Letelier

Editorial Alfaguara

320 páginas.